



Fernanda Monasterio Cobelo
(1920-2006)

Fernanda Monasterio Cobelo

Nació en Madrid en 1920 pero pasó su infancia en Galicia. Su padre era militar y su abuelo, considerado un “aventurero”, participó en algunos conflictos bélicos además de hacer de autor cómico en Madrid.

Según contaba, cuando dijo que pretendía estudiar Medicina sus padres no estuvieron demasiado ilusionados con la idea, pero su abuela materna le dio apoyo y pudo acudir a la capital, donde comenzó a formarse en un internado. Con la guerra se interrumpió su aprendizaje y fue acompañando a su padre haciendo en ocasiones labores de enfermera. Al fin de ésta, estando en Francia, sus familiares se marcharon a México y ella volvió a Madrid para continuar sus estudios. Mientras estaba en la carrera de Medicina, en la Universidad Central de Madrid, seguía haciendo trabajos de enfermería para mantenerse.

Tuvo una orientación psicobiológica desde el principio, asumiendo el psiquismo como una dimensión central

de los problemas de desarrollo. Trabajó en el Instituto de Patología Médica de Madrid junto con Gregorio Marañón, donde investigaban, entre otras cosas, las posibles relaciones entre endocrinología y personalidad. En 1945 leyó la tesis que Marañón le dirigía titulada “*Los síntomas depresivos de la acromegalia*”, donde sugería que la tristeza debería considerarse en ciertos casos como un síntoma precoz de esta enfermedad.

También aprendió Psicología General con José Germain y Orientación Profesional con José Mallart. Este salto de la Medicina a la Psicología ella misma lo definió como algo natural ya que se consideraba una “antropóloga del hombre vivo”, por lo que buscaba la confluencia de lo psicológico y lo orgánico o biológico. Según sus propias manifestaciones, sus conocimientos de psicología estaban basados principalmente en los trabajos de los franceses Piéron y Fraisse, del suizo Piaget y del alemán Eysenck.

Etapas profesionales en Latinoamérica

Por consejo de su director, se marchó a Latinoamérica en 1952 para hacer carrera de profesora universitaria. Siempre se declaró apolítica y no se consideraba exiliada, ya que se fue para mejorar profesionalmente y porque tenía familia allí.

Llegó a Bolivia, donde dictó un curso sobre Fisiología como profesora contratada de la Universidad de Cochabamba. Dos años después fue con sus padres y su hermana a Mendoza (Argentina), lugar en el que trabajó a nivel privado como médico y en la Universidad de Cuyo como profesora de Fisiología y directora del Instituto de Biología. Según dijo posteriormente, la echaron de allí por motivos políticos, pero justo entonces, en 1955, salió un concurso para la cátedra de Psicología General en la recién creada Universidad del Sur, en Bahía Blanca. Obtuvo dicha cátedra y se mudó una vez más.

Poco después, Inés Field, del Consejo Argentino de Mujeres, la recomendó a Alfredo Calcagno, célebre educador en la Universidad Nacional de La Plata, para que impartiera la materia de Psicología de la Infancia y de la Adolescencia. Se trasladó en 1956 hasta la ciudad para el puesto y, además, redactó junto con Calcagno el programa de la licenciatura en Psicología, que se inauguraría en 1958. Batalló mucho por diferenciarla de los estudios de profesor, que era lo habitual en la época. Se pretendía que no fuera un título teórico, sino algo práctico y muy aplicado, cargando más las áreas

de trabajo y psicopedagogía frente a la clínica, que fue relegada a asistir a la Medicina. Una de las ideas principales era darle a la disciplina un corte preventivo y abierto. El programa diferenciaba las siguientes ramas:

- Psicología clínica: Focalizada en el diagnóstico (con o sin pruebas técnicas), la ejecución de tests proyectivos, aconsejar sobre psicohigiene y tratamiento verbal de conflictos de la personalidad asistiendo al médico.
- Psicología laboral: Que hacía dictámenes de selección, orientación, formación profesional, asesoramiento en fábricas y empresas (sobre ritmos, fatigas, turnos, descansos... de los obreros) y organización de equipos. Investigaba las relaciones humanas con la industria tales como la elevación del rendimiento por adecuación satisfactoria del hombre a la máquina, la prevención de accidentes, el descubrimiento de peligros y perjuicios, observaciones de las condiciones ambientales y proposición de soluciones.
- Psicopedagogía: Centrada en la ejecución racional de psicología comprensiva, basada en la consideración de la personalidad de cada escolar. Atendía a las distribuciones de alumnos en grupos especiales, seleccionándolos con métodos diferenciales y diagnosticando a los sujetos diferencias para darles la enseñanza que requirieran.

Además de lo anterior, este proyecto planteaba crear, al menos, dos especialidades más; psicología jurídica y criminalística, y psicología social. Lamentablemente, nunca llegaron a realizarse en la práctica.

Cuando se comenzó a impartir la nueva carrera, fue contratada a tiempo completo para hacerse cargo de la asignatura de Biología Humana mientras continuaba dirigiendo el Instituto de Psicología. Un año más tarde, la licenciatura se escindió del Departamento de Ciencias de la Educación y formó uno nuevo que ella misma encabezaba. Durante este tiempo se encargó de organizar el título con orientación científica y experimental. Inicialmente esto supuso un problema, puesto que no contaban con laboratorios ni lugares de trabajo adecuados para la realización de las prácticas, pero diversos hospitales y empresas se interesaron y se firmaron convenios para poder dar salida a la aplicabilidad de la carrera. Finalmente obtuvo la

Regreso a España

Tras un año sabático, se mudó a España en 1968 aconsejada por José Germain. Retomó viejos contactos y estableció nuevas relaciones con más profesionales de la Psicología como Jesusa Pertejo o Eugenia Romano. A pesar de las sugerencias, no se incorporó a la Universidad, sino que se dedicó a la clínica privada además de viajar por el país y por Europa como conferenciante e invitada.

En 1970 organizó un posgrado de Psicología Infanto-Juvenil en la sede española del Instituto Internacional de Boston. También trabajó con Germain, colaborando con él en la Sociedad Española de Psicología y creando un Departamento de Psicología Clínica en el Instituto Nacional de Psicología General y Aplicada.

En un esquema que ofreció sobre Neuropsicología en el IV Congreso Nacional de la Sociedad Española

Bibliografía

Carpintero, H. (2012). Fernanda Monasterio, una voz española en la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). *Revista Interamericana de Psicología*, 46(1), 43-50.

Dagfal, A. (2011). Entrevista a la doctora Fernanda Monasterio Cobelo (1920-2006). *Revista de Historia de la Psicología*, 32(4), 37-64.

cátedra de Psicología frente al psicoanalista Garma y organizó y presidió, en 1963, el VIII Congreso de la Sociedad interamericana de Psicología en la ciudad de Mar del Plata.

En 1964, sin embargo, no fue nombrada Profesora Extraordinaria por el Consejo Académico de la Universidad, por lo que regresó de La Plata a Buenos Aires. Dimitió como jefa del Departamento y directora del Instituto, y siguió dando su cátedra hasta 1966, viajando tres veces por semana a la ciudad, hasta que renunció. Según se ha comentado, el psicoanálisis acabó por captar a una parte importante del alumnado y profesorado hasta el punto de que estudiantes que antes auparan la visión científica de la carrera ahora exigían la enseñanza del psicoanálisis. Eso la colocó en una difícil posición que motivó estas decisiones.

de Psicología, añadió una serie de capítulos sobre neurohigiene y psicoprofilaxis donde trataba temas de ecología, psicopatología conductual e higiene “prenupcial y materno filial”.

Después participó en los diversos actos que se realizaron en honor de Germain y Marañón e incluso ha sido citada como persona de autoridad en diversos artículos.

Era una persona apasionada por la cultura. En 1988 fue nombrada presidenta de la “Asociación de Médicos Escritores” que, a raíz de su trabajo, cambió de título a “Asociación de Médicos Escritores y Artistas”. Disfrutó mucho de la naturaleza en la sierra de Madrid hasta su fallecimiento, el 29 de noviembre de 2006. Se la incineró y sus cenizas se esparcieron por el pico de “La Maliciosa”, en la sierra de Guadarrama.

Quintana, J. y Feldman, R. (2007). Apunte biográfico sobre F. Monasterio, fundadora de la Sección de psicología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). *Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Psicología*, 39, 5-15.

